

En Las Cañadas del Teide las precipitaciones son escasas (de 367 a 565 mm/año) y con elevada variabilidad interanual. La nieve aparece 12,6 días al año. La evapotranspiración varía espacialmente entre 566 y 682 mm/año. Sin embargo, la sequedad del aire (con valor medio anual de 48%), el viento NO y la radiación (80% de la teórica) dan una aridez real mayor.

La escorrentía es esporádica y afecta sólo a los sustratos más antiguos. En el dorso de Las Cañadas los cauces son exorreicos y algunos de ellos de carácter permanente (Barranco del Río). El resto son endorreicos, la mayoría de corto recorrido, simples, y con agua sólo tras lluvias o nevadas intensas (a excepción del arroyo del Riachuelo, con caudal todo el año).

Las cuencas endorreicas en sus sectores más deprimidos, están rellenas de material muy fino (con porcentajes de fracción < 50 µm que van desde un 82,8 % a un 99,1%), que le otorga una elevada impermeabilidad. Las medidas de infiltración realizadas en ellas dieron valores inferiores a ½ litro/hora, lo que permite la formación de maretas naturales por acumulación de aguas de lluvia o provenientes de la fusión de la nieve.

La Pared y el dorso de la Caldera presentan nacientes (~20), de caudal limitado y asociados a acuíferos locales. Los nacientes aparecen en el contacto entre coladas traquíticas y fonolíticas, con una fracturación variable, que reposan sobre niveles pumíticos impermeables.

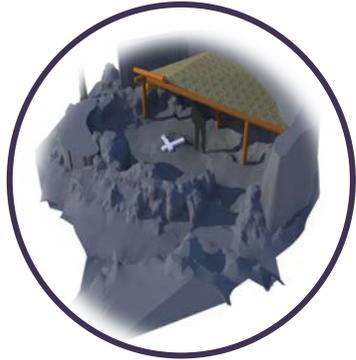
Los estudios muestran un agua con escasa conductividad, oscilando entre 70 y 230 µS/cm.



**Figura:** Valle de Ucanca, llanura endorreica en Las Cañadas del Teide

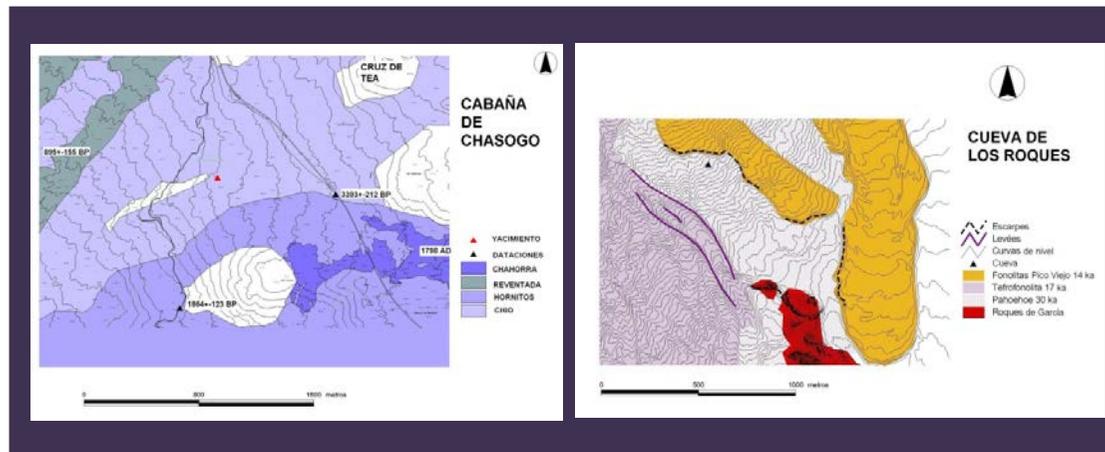
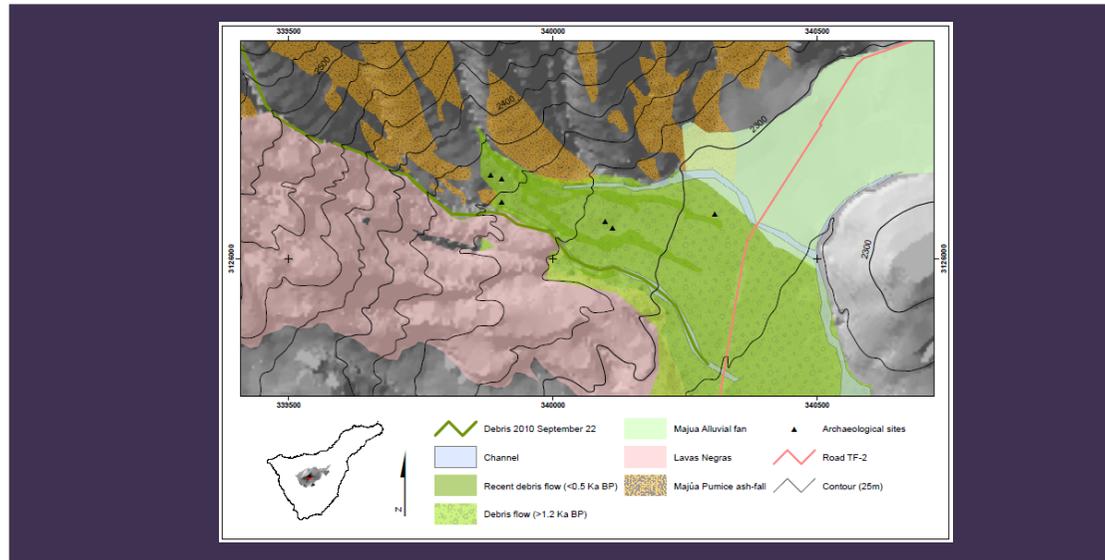


En Las Cañadas del Teide las precipitaciones son escasas (de 367 a 565 mm/año) y con elevada variabilidad interanual. La nieve aparece 12,6 días al año. La evapotranspiración varía espacialmente entre 566 y 682 mm/año. Sin embargo, la sequedad del aire (con valor medio anual de 48%), el viento NO y la radiación (80% de la teórica) dan una aridez real mayor.



**Conos de Deyección**

En algunos conos de deyección, como el que surge de la unión de los corredores de la Corbata y de La Bola, se han localizado y excavado cabañas circulares, construidas en piedra seca, con edades que oscilan entre ~ 1000 BP a ~ 500 BP. La presencia de estas construcciones sobre este cono de deyección permite afirmar que la principal fase de construcción del mismo se produjo antes de la ocupación humana del mismo. Montaña Blanca (~2 ka BP) y la erupción de las Lavas Negras (1.2 ka BP).



**Coladas volcánicas**

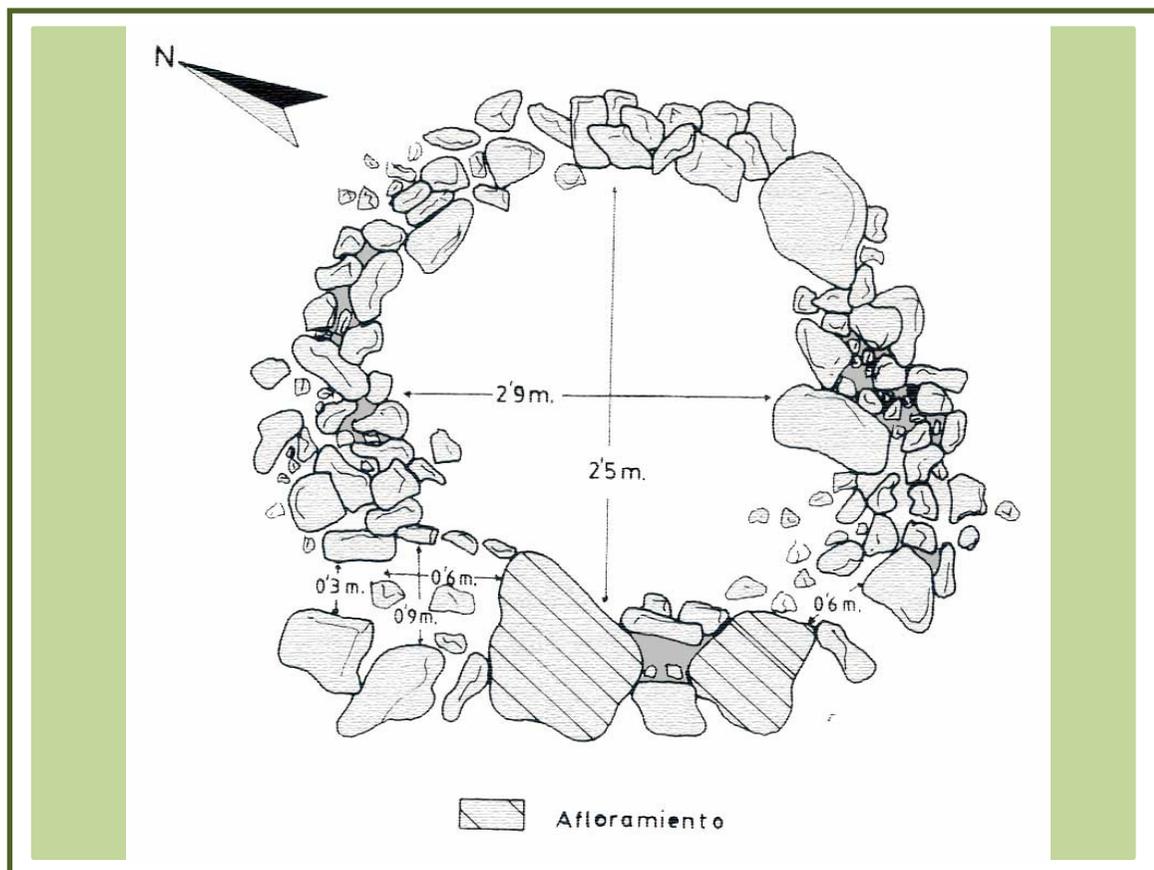
Las coladas volcánicas, con sus diferentes tipologías han supuesto un área que, a pesar de la aspereza y dificultades de tránsito, fueron lugares habituales de asentamiento de hábitat. En algunos casos, ha sido la propia presencia de “tubos volcánicos” la que ha ofrecido un hábitat sólido a los habitantes de Las Cañadas. Otras veces, estos grupos construyeron cabañas en las mismas coladas, aprovechando los muros laterales de enfriamiento y otros accidentes naturales como paredes naturales, cerrando los huecos con muros de piedra seca

Los yacimientos de superficie son los más representativos dentro del contexto arqueológico del Parque Nacional del Teide y han sido registrados de manera habitual en los distintos inventarios arqueológicos. Se reparten por todo el territorio de Las Cañadas, la estructura habitacional más frecuente es la que tradicionalmente se ha denominado “cabaña”.

Las cabañas de planta circular u oval, adosadas o exentas, constituyen uno de los modelos de hábitat característico de los guanches, y así se recoge incluso en las fuentes etnohistóricas (... y donde no habían cuevas hacían casas de piedra seca y paja encima) (Espinosa, 1980:39). A pesar de ello, las estructuras de superficie de carácter habitacional apenas han sido excavadas y estudiadas en la isla de Tenerife, y lo mismo ocurre en el ámbito del Parque Nacional del Teide, donde tan sólo contamos con la excavación realizada en el Valle de Chafarí en los años ochenta, y las desarrolladas en los últimos años por el equipo dirigido por la Dra. Matilde Arnay de la Rosa.

La clasificación de los enclaves relacionados con el modo de vida aborígen guanche hasta hace unos años a estado condicionado por las investigaciones realizadas por el investigador Luis Diego Cuscoy, en el pasado siglo. Sus resultados han derivado sobre todo de su capacidad de observación y del profundo conocimiento que tenía sobre los yacimientos de superficie, que lo llevaron a formular un modelo pastoralista para la ocupación y movilidad en el contexto de la Alta Montaña. Hipótesis alimentada sobre todo por la tradición etnográfica del momento.

Actualmente se trabajan con categorías de análisis a las que se les intenta sustraer la orientación pastoralista del modo de vida guanche dada por Cuscoy, pero aun así se siguen observando las cavidades naturales, los abrigos, “las cabañas” y los contextos funerarios como los enclaves más significativos del desarrollo de la vida y muerte del guanche.



Figuras: Croquis de la planta de una estructura de superficie en Las Cañadas del Teide y fotografía frontal.

# TIPOS DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

## HÁBITAT EN SUPERFICIE

Con los últimos trabajos realizados por el equipo de investigación en el contexto de la Alta Montaña, las tipologías y categorías de análisis se han ido revisando, modificando y ampliando, incluyendo en el nuevo corpus de enclaves arqueológicos otras realidades del modo de vida guanche hasta ahora poco estudiadas.



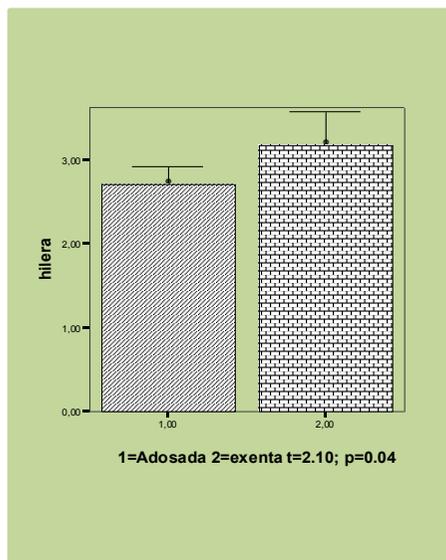
Prospecciones

El registro ha aumentado de forma considerable (450 yacimientos arqueológicos incluidas en el actual inventario del Parque Nacional del Teide), las apreciaciones ofrecidas por Luis Diego Cuscoy sobre dimensiones, formas de las plantas, elementos constructivos y material ergológico asociado, pueden ser asumidas con matizaciones puntuales (Arnay *et al*, 2006,2007).

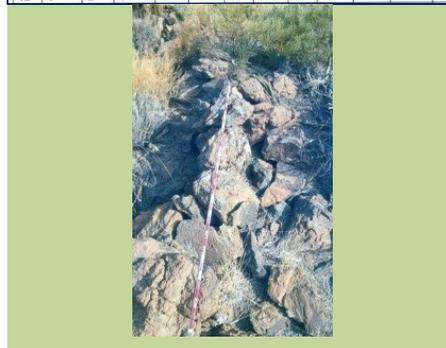


Luis Diego Cuscoy

Luis Diego Cuscoy afirma en su obra los “Guanches”: *“El aborigen de Tenerife utilizó para su habitación las cuevas naturales”*. Pero las viviendas guanches no sólo eran cuevas naturales, sino también estructuras construidas en superficie con materiales diversos. Las cabañas guanches podían ser exentas o estar adosadas a afloramientos rocosos o a otras construcciones. Algunas tenían un zócalo de piedra sobre el que se apoyaba el resto de la pared, hechas con poste y ramajes, incluso que ocasionalmente también con pieles, y el techo era también vegetal.

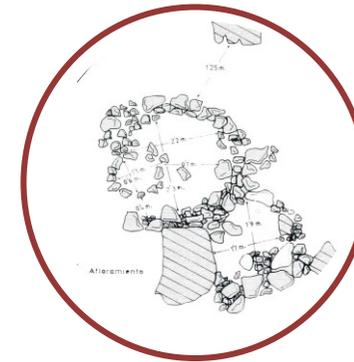


Num	Lomo Prom (1) Plano vegaada (2)	Cans Pare/ (1) Cons Comp (2)	Adosada (1) Exenta (2)	Subst Num	Estruc adición	Alto max	diam max	diam min	Hileras max	Hileras min	Compart num	PI
1	1	1	1			40	150		3	1		
2	1	2	1			55	280	250	3	3		
3	1	2	1	1		70	330	310	3	4		
4	1	2	1			40	150	230	2	2		
5	1	2	1		2	60	1090	750	2	3		
6	1	2	2	2		50	290	250	3	2		
7	1	2	1		3	30	420	185	3	2		
8	1	2	1			50	250	230	2	3		
9	1	1	2		2	60	590		3	3		
10	1	2	1	1	1	50	220	230	3	2		
11	1	2	1			60	160	160	2	2		
12	1	2	1			50	350	310	3	2		



“Las Cabañas”

Las cabañas normalmente se han vinculado a un hábitat estacional entroncado con la estacionalidad de los pasos y la movilidad consustancial a las actividades pastoralistas de los guanches. Pese a ello, algunas investigaciones arqueológicas empiezan a cuestionar este tipo de planteamientos. La escasa concreción que siguen teniendo las explicaciones sobre el uso de las cabañas es el resultado del parco conocimiento arqueológico que se tiene de ellas.



Más que piedras

Si se compara con la información disponible para el hábitat en cuevas. Sin prejuicio de lo dicho, se trata de un modelo de asentamiento que no ha merecido demasiada atención al haberse atribuido un limitado potencial estratigráfico y, especialmente, por ser un modelo que se suponía no necesitaba de más explicación que la ya propuesta por Cuscoy en su momento. Las exiguas referencias de este tipo de yacimientos no facilita la tarea de realizar análisis comparativos en profundidad.

«En las cumbres más altas hay otras cuevas y cavernas donde los guanches sepultaban a sus muertos, (...) los embalsamaban con grasa de ganado menor (...) y los curaban al sol y al aire; los vestían con pieles curtidas a manera de mortaja y atándolas con correas de cuero, y los metían en aquellas cuevas que se encontraban en las partes altas (...) que no pudiese acceder nadie» (2004 [1590]: 77-78).

La primera noticia que se mencionan los espacios funerarios en la alta montaña de la isla se debe al portugués Gaspar Frutuoso.

En Las Cañadas del Teide existen grandes necrópolis como la de la Cueva del Salitre, ya conocida desde finales del siglo XIX, o la del Llano de Maja, estudiada por L. Diego Cuscoy en 1963, que funcionaron como auténticos cementerios colectivos. Además se localizan otros pequeños enclaves sepulcrales, aprovechando grietas y pequeñas cavidades naturales, donde se depositaba un solo cuerpo o un número reducido de individuos.

El interior del espacio sepulcral se acondicionaba con lajas de piedra y yacijas vegetales de retama, pino o cedro. En el Llano de Maja y el Salitre se llega a considerar la existencia de tabloncillos y horquillas para confeccionar entarimados e incluso sistemas de estantes o anaqueles para colocar los cadáveres. En estos yacimientos es abundante la presencia del fuego y de maderas con huellas de combustión (ya sean hachones o los propios tabloncillos de la yacija).

A pesar de ello se ha podido saber que en estos espacios funerarios se depositaban hombres, mujeres y también niños (6-8 años).

Los restos humanos recuperados y estudiados con criterios antropológicos han confirmado la presencia de niños (con edades comprendidas entre los cuatro y siete años), de mujeres y hombres tanto jóvenes como maduros. En algunos yacimientos el espacio es compartido por un número equivalente de hombres y mujeres.



**Figuras:** Yacimiento funerario de las Cañadas. Cráneo de individuo infantil, yacimiento de Cascajo.



«En las cumbres más altas hay otras cuevas y cavernas donde los guanches sepultaban a sus muertos, (...) los embalsamaban con grasa de ganado menor (...) y los curaban al sol y al aire; los vestían con pieles curtidas a manera de mortaja y atándolas con correas de cuero, y los metían en aquellas cuevas que se encontraban en las partes altas (...) que no pudiese acceder nadie» (2004 [1590]: 77-78).



### Una práctica ancestral

Este tipo de yacimientos ha aparecido siempre muy alterado y los restos humanos dispersos e incompletos. El abanico cronológico (dataciones por el procedimiento del C14) obtenido en muestras humanas, nos indica que hay depósitos sepulcrales muy antiguos (siglo IV d. C.) y otros muy recientes (ya del siglo XV y XVI)



### ¿A quiénes se depositan?

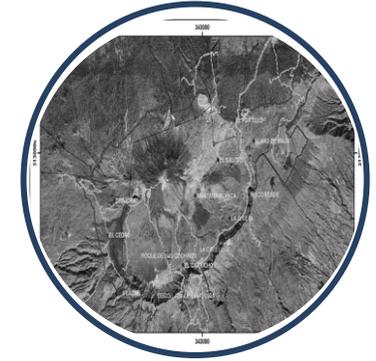
Para algunos investigadores, como por ejemplo Luis Diego Cuscoy, estos restos humanos pertenecen a los pastores guanches que encontraron la muerte mientras desarrollaban sus labores de pastoreo estacional; para otros autores se trataría fundamentalmente de los restos de los alzados o resistentes que se cobijaron en la cumbre tras la conquista, por último hay quien considera que algunos de los enterramientos estuvieran vinculados con el carácter sagrado de Las Cañadas.



### Accesos

Los espacios funerarios se sitúan generalmente junto a senderos, lo que los hace lugares accesibles y visitables y parece estar acorde a lo mencionado por Marín de Cubas:

«Hacían [los guanches] largas romerías á visitar los huesos de sus sepulcros (...) y en particular había los más frecuentes en el pico del Teide y también juraban por los huesos de sus antepasados á modo de venganza ó pleito homenaje» (1993 [1694]: 220-221)



### Ubicación

La distribución arqueológica de los yacimientos funerarios en Las Cañadas indica que aparecen dispersos por un amplio espacio alrededor del Teide, especialmente, por el arco que conforma el circo de Las Cañadas, donde se aprovechan pequeñas grietas, abrigos y repisas para el depósito funerario, al borde o al pie de escarpes, cantiles o paredes. Es una norma generalizada que estén junto a caminos y vías de comunicación importante, como el denominado hoy camino de las Siete Cañadas

(...) aunque acaso no nos sea posible adscribir a cada tipo de yacimiento un tipo determinado de vasos (...) sí estamos ya en posesión de datos suficientes para establecer una diferencia entre los vasos de los sedentarios y los de los pastores. **Luis Diego Cuscoy, 1971**

La cerámica guanche constituye uno de los restos más abundantes en los yacimientos arqueológicos de Tenerife.

Las Cañadas del Teide es el contexto que más evidencias cerámicas ha proporcionado, a pesar de que en este ámbito no se localizan vetas de arcilla, por lo que los recipientes tuvieron, necesariamente, que ser transportados desde los poblados de la costa y medianías.

Aparecen evidencias cerámicas en todos los tipos de yacimientos clasificados, pero es especialmente importante la hallada en los denominados “escondrijos”.

Se trata del aprovechamiento de las grietas, oquedades y pequeñas cuevas para depositar y resguardar utensilios con fines fundamentalmente utilitarios. La práctica de esconder vasos cerámicos en estos escondrijos ha preservado hasta la actualidad cerámicas completas, en buen estado de conservación, que han sido utilizadas para clasificar y catalogar los vasos guanches.

Escondrijos con cerámicas se hallan en todo el territorio del parque, aunque se perciben ciertas concentraciones en algunos lugares, tal y como se puede apreciar en la siguiente imagen.



*“Usaban de ollas y cazuelas en que hacían sus comidas, hechas de barro que llamaban gánigos, cocidas al sol.” “Tenían oficiales que les cortaban los vestidos y ollereros que hacían loza y carpinteros que labraban con tabonas de pedernal y lo vendían, y la paga era en cebada, carne y legumbres”*

**J. Abreu Galindo, 1632**

**Figuras:** formar cerámicas localizas en las Cañadas del Teide.



(...) aunque acaso no nos sea posible adscribir a cada tipo de yacimiento un tipo determinado de vasos (...) sí estamos ya en posesión de datos suficientes para establecer una diferencia entre los vasos de los sedentarios y los de los pastores. **Luis Diego Cuscoy, 1971**



### Una industria a mano

Las formas cerámicas de Las Cañadas son las mismas que aparecen en el resto de la isla. Se trata de cerámica realizada a mano, sin la utilización del torno, mediante la aplicación de las técnicas del ahuecado y el añadido de churros o adujas de barro. Están prácticamente ausentes las bases planas, siendo las formas predominantes las que tienen cierta tendencia esférica u ovoide.



### Sujeción

Una característica distintiva de estos recipientes es la presencia de apéndices o elementos de sujeción de variada tipología, que abarca desde grandes mangos de implantación vertical en el borde de la vasija a pequeñas protuberancias o mamelones que facilitan su agarre. Son muy abundantes en Las Cañadas los vasos de tamaño mediano, de formas ovoides y con un vertedero o mango macizo.



### Tipos

A partir del estudio de los recipientes en los escondrijos de Las Cañadas, se ha podido establecer dos grandes grupos de cerámicos en Tenerife: las formas correspondientes al tipo cerámico II-III, y las del grupo I. Las excepcionales condiciones que presenta la cerámica guanche, podría contribuir a explicar cómo fue utilizado este espacio en el transcurso de cerca de 2000 años.



### Formas



La obsidiana es un vidrio volcánico derivado de erupciones generalmente de tipo riolítico-traquíutico que se han enfriado tan rápido que no se han generado cristales. Estos vidrio volcánicos forman bandas alargadas más o menos continuas localizadas en las bases de las lavas. Tienen un aspecto traslúcido, color negro, marrón oscuro o verdoso, de fractura concoide y tacto suave.

Se trata de una materia prima idónea para la talla. De esta manera, ha sido un recurso muy utilizado por las poblaciones prehistóricas y distintas civilizaciones para fabricar sus útiles líticos (cuchillos, puntas de flecha,...).

Los guanches la denominaban “tabona”, así lo cuenta Abreu Galindo:

*“No tenían herramienta, ni cosa de hierro ni de otro metal. Aprovechábanse para cortar de unas piedras negras como pedernal, que, dando una piedra con otra, se hacían rajas, y con estas rajas cortaban y sajaban y desollaban. A éstas llamaban tabonas”*

Las coladas de obsidiana se concentran en distintos puntos de la geografía de Tenerife, aunque los principales afloramientos se localizan en zonas de montaña alta: Montaña Abejera, Pico Cabras, Roques Blancos, El Tabonal Negro y el Tabonal de los Guanches, relacionados con el complejo volcánico Teide-Pico Viejo.

**Figuras:** pieza lítica recuperada en los trabajos de prospección en Las Cañadas del Teide



**Figura:** restos de talla en obsidiana en superficie. Las Cañadas del Teide

# LA HERRAMIENTA DE LOS GUANCHES I

## OBSIDIANA

La obsidiana es un vidrio volcánico derivado de erupciones generalmente de tipo riolítico-traquítico que se han enfriado tan rápido que no se han generado cristales. Estos vidrio volcánicos forman bandas alargadas más o menos continuas localizadas en las bases de las lavas. Tienen un aspecto traslúcido, color negro, marrón oscuro o verdoso, de fractura concoide y tacto suave.



### Materia Prima

Los recientes estudios realizados sobre la captación de obsidiana para tallar revelan que se utilizan fundamentalmente los afloramientos de El Tabonal de los Guanches, Montaña Blanca, Teide Viejo, la obsidiana ignimbrítica de Montaña Guajara, además de algunos enclaves del sur de Tenerife.

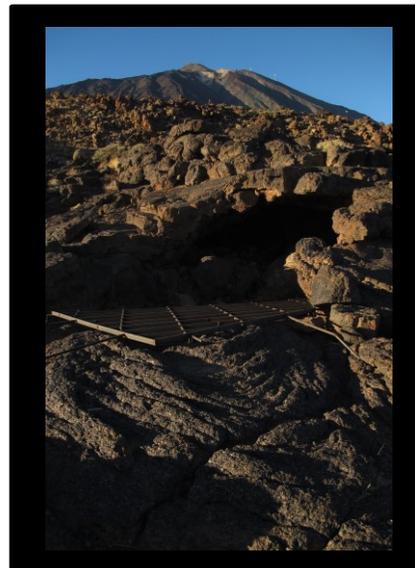
Probablemente era extraída en forma de grandes bloques, aunque en los yacimientos arqueológicos no se suelen conservar estas formas, pues su explotación era muy intensa.



### Fabricación

Hay dos tipos de talla:

- *Façonnage*: la piedra se trabaja con la intención de darle una forma determinada.
- *Débitage*: la piedra se talla con intención de obtener lascas con filos muy cortantes y/o elaborar con ellas otros utensilios mediante retoques. Esta es la técnica que se utiliza para trabajar la obsidiana.



### Herramientas

En las excavaciones arqueológicas realizadas en Las Cañadas se ha recuperado un registro arqueológico de obsidiana abundante. De esta manera, se registran desde los elementos propios de la talla, como son los núcleos para la obtención de lascas, y lascas-núcleo, que son de las que se obtienen posteriormente otras lascas, hasta lascas sin transformación alguna y piezas retocadas, cuya finalidad es mejorar su eficacia.



### Huellas de uso

Los estudios experimentales demuestran que cada actividad que se realice con una pieza, como tallar, cortar, raspar, etc. genera un tipo específico de huella sobre ella.

En algunas de las piezas recuperadas en los yacimientos de Las Cañadas del Teide se han detectado estas marcas, aunque no se han realizado estudios en profundidad sobre ellas. Sin embargo, la observación macroscópica, permite observar descamaciones o roturas en los filos.

La ausencia de metales en el Archipiélago obligó a los aborígenes a aprovechar lo que el medio volcánico ponía a su alcance para fabricar sus herramientas. Pronto llegaron a conocer que la isla de Tenerife tiene una gran variedad de rocas eruptivas que podían ser utilizadas. Así que buscaron y seleccionaron aquellas cuyas características permitían su talla.

Los especialistas en el estudio de las industrias líticas han clasificado las materias primas volcánicas utilizadas en grandes categorías definidas por sus posibilidades para fabricar útiles: 1. Rocas volcánicas de grano grueso (RVGG), son aquellas cuya superficie de fractura es irregular, como consecuencia de la gran cantidad de fenocristales que contienen (basaltos, traquibasaltos, traquitas, fonolitas...); 2. Rocas volcánicas de grano grueso vacuolares (RVGGvac) tienen las mismas características, pero además presentan una gran cantidad de vacuolas de diversos diámetros, poco adecuadas para la talla. Sin embargo, fueron efectivas para realizar labores de machacado o abrasión superficial; 3. Vidrios volcánicos (VV) corresponden con materiales eruptivos que no han llegado a formar fenocristales y por lo tanto están constituidas por una matriz amorfa que la hace especialmente apta para la talla (obsidiana).

Las rocas de grano grueso constituyen una fuente de materia prima presente en la totalidad de la isla de Tenerife, por lo que debió ser el recurso lítico más utilizado por los guanches para fabricar herramientas, así lo demuestra su abundancia en el registro arqueológico. Sin embargo, la investigación sobre estas herramientas ha sido escasa en comparación con las realizadas en las herramientas de obsidiana.

Esto se debe a la dificultad que entraña el reconocimiento con claridad de si han sido talladas o no y la irregularidad de su superficie, en la que apenas se perciben y conservan marcas de uso.



**Figuras:** piezas líticas en un yacimiento arqueológico de Las Cañadas del Teide y pico en roca de grano grueso

# LA HERRAMIENTA DE LOS GUANCHES II

## ROCAS DE GRANO GRUESO

La ausencia de metales en el Archipiélago obligó a los aborígenes a aprovechar lo que el medio volcánico ponía a su alcance para fabricar sus herramientas. Pronto llegaron a conocer que la isla de Tenerife tiene una gran variedad de rocas eruptivas que podían ser utilizadas. Así que buscaron y seleccionaron aquellas cuyas características permitían su talla.



Materia Prima

El aprovisionamiento de rocas de grano grueso siempre tiene un carácter local, de ahí la facilidad con que la población aborigen podía obtenerlas en lugares como laderas, cauces de barrancos y playas en forma de cantos rodados. En menor medida se recurrían bloques de colada y disyunciones columnares.

En consecuencia la selección de rocas básicas (basalto), rocas intermedias (traquibasaltos) o diferenciados sálicos (traquitas, fonolitas) depende de tipo litológico dominante en el entorno inmediato.



Fabricación

Hay dos tipos de talla:

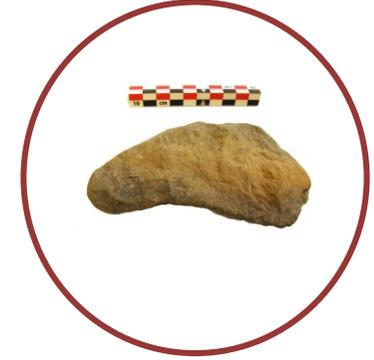
- Façonnage: la piedra se trabaja con la intención de darle una forma determinada.
- Débitage: la piedra se talla con intención de obtener lascas con filos muy cortantes y/o elaborar con ellas otros utensilios mediante retoques. A lo largo del tiempo, los distintos grupos humanos fueron mejorando la técnica, produciendo desde herramientas con formas muy simples, apenas un filo cortante, hasta piezas muy elaboradas.



Herramientas

En los sitios arqueológicos de Las Cañadas se ha recuperado un variado instrumental elaborado en rocas de grano grueso:

- Núcleos (para la extracción de lascas).
- Lascas sin retocar y retocadas (aumentando así su eficacia en el trabajo al que son destinadas).
- Instrumentos masivos (machacadores, yunques, percutores).
- Picos (utilizados principalmente en la fabricación de muelas de molino).



Huellas de uso

Los estudios experimentales demuestran que cada actividad que se realice con una pieza, como tallar, cortar, raspar, etc. genera un tipo específico de huella sobre ella. En algunas de las piezas recuperadas en los de Las Cañadas del Teide se han detectado estas marcas.

De esta manera, los instrumentos con desgastes y pulidos revelan trabajos de raspado y alisamientos, como puede ser el trabajo de la piel o desbastado de vegetales; desconchamientos o impactos indican actividades de percusión o machaqueo; etc.

A pesar de la importancia que los elementos de molturación tienen en los yacimientos arqueológicos, se carece de información precisa sobre las antiguas canteras de molinos guanches, de los procesos técnicos de extracción, fabricación y distribución de los mismos, así como de todo aquello que atañe a las relaciones sociales de su producción y la actividad de cantería.

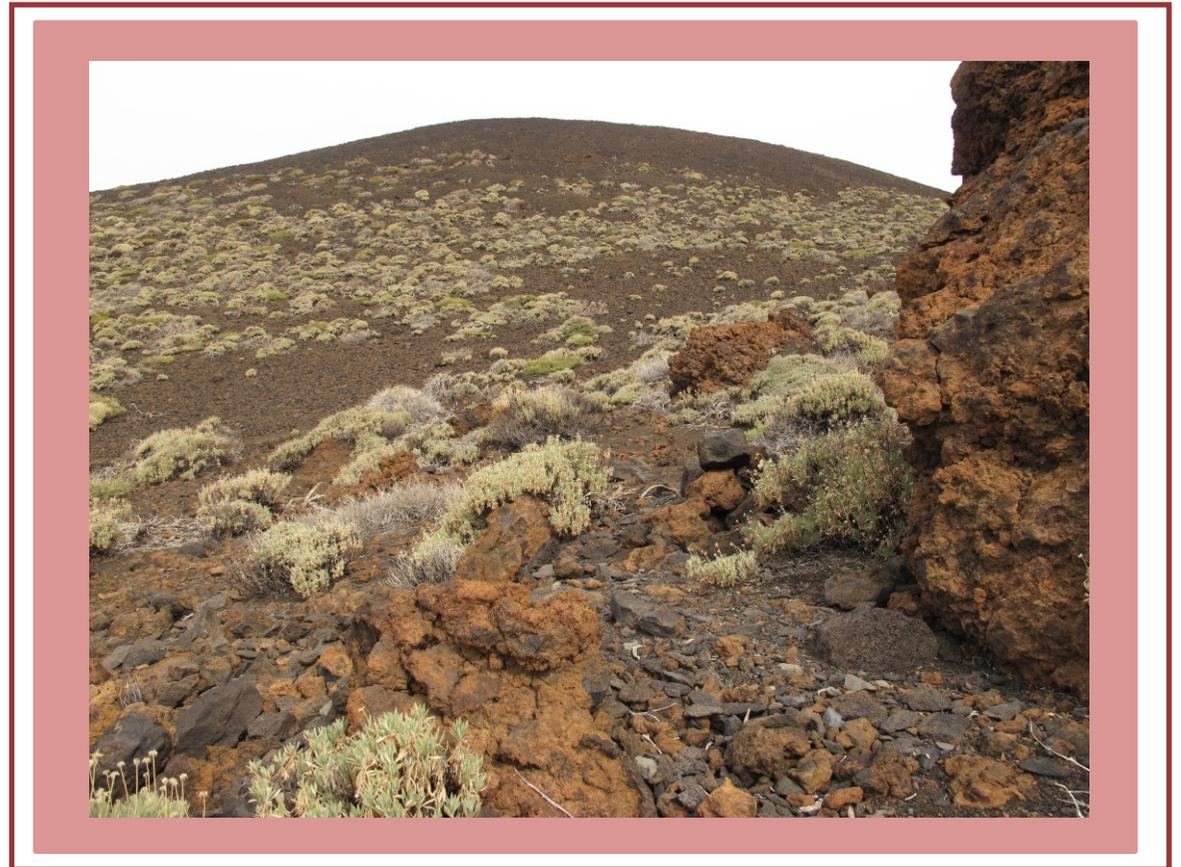
Las rocas vacuolares, generalmente de tipo basáltico, adquieren su especial configuración (hoyuelos en su superficie) al ser expulsadas mezcladas con gases.

Para fabricar molinos y otros instrumentos abrasivos los guanches seleccionaron preferentemente las rocas vacuolares, fáciles de trabajar y con superficies irregulares apropiadas para la función de molturación.

Los molinos fueron también instrumentos imprescindibles para los aborígenes, no sólo para molturar el grano para hacer el gofio, sino también para moler otras sustancias en distintos procesos productivos. Alonso de Espinosa lo expresó de esta manera: “Esta cebada, después de limpia, la tostaban al fuego y la molían en unos molinillos de mano, que son los que en España tienen para moler el cebo de los bueyes. Esta harina llaman gofio, la cual cernida era su ordinaria comida, amasándola y desliéndola con agua o con leche y manteca de ganado, y ésta servía por pan y es de mucho mantenimiento” (Espinosa, 1981:37-38).

El molino circular es el instrumento de molturación característico de Tenerife y está constituido por dos piezas, una inferior fija, y la otra superior, móvil o activa.

Ambas piezas suelen tener una perforación central, en la que se inserta un eje de madera que mantiene las caras activas sujetas. El orificio de la muela superior, con tolva o agujero de alimentación, permite añadir el grano para ser molido después con un movimiento giratorio.



**Figuras:** Cantera-taller de molinos en un yacimiento arqueológico de Las Cañadas del Teide y pico en roca de grano grueso

# LA HERRAMIENTA DE LOS GUANCHES III

## ROCAS DE GRANO GRUESO VACUOLAR

A pesar de la importancia que los elementos de molturación tienen en los yacimientos arqueológicos, se carece de información precisa sobre las antiguas canteras de molinos guanches, de los procesos técnicos de extracción, fabricación y distribución de los mismos, así como de todo aquello que atañe a las relaciones sociales de su producción y la actividad de cantería.



### Materia Prima

En Las Cañadas del Teide se han localizado, al menos, tres canteras-taller con una importante actividad en la captación y fabricación de molinos de mano, como son La Cañada de Pedro Méndez, la Montaña de Los Corrales y la de Cruz de Tea.

Los guanches seleccionaban los bloques de basalto vacuolar desprendidos de la colada que tenían una forma idónea para ser convertidos en muelas de molino.



### Fabricación

Las fuentes etnohistóricas cuentan que los aborígenes realizaban los molinos con “pedernales i con lajas de piedra viua” (A. Sedeño, en Francisco Morales. 1993).

De esta manera, los bloques de basalto vacuolar que presentaban naturalmente una preforma idónea para ser desbastados, eran retocados y pulidos, generando así los contornos circulares necesarios para fabricar ambas muelas.

En última instancia, se les practica el orificio central.



### Herramientas

En las canteras - taller se han localizado los instrumentos con los que se elaboraron los molinos.

Se trata de rocas de grano grueso, talladas en formas triangulares de más de 10 cm y con un peso importante, sobre el medio kilo, denominadas picos.

En algunos de estos yacimientos se han detectado las áreas de aprovisionamiento de la materia prima para la producción de picos.



### Huellas de fabricación y uso

Los estudios experimentales demuestran que cada actividad que se realiza con una pieza genera un tipo de huella sobre ella. Tanto las muelas de molino como las herramientas con las que fueron fabricadas presentan deslascados, fracturas, bordes redondeados, o desgastes, producto de su proceso de fabricación. Por otro lado, la fricción que produce el movimiento rotatorio para triturar el grano genera unas superficies lisas, suavizando las vacuolas, y llegando a producir planos totalmente lisos.